

DIARIO DE CORDOBA

SUSCRICION EN CORDOBA. DE COMERCIO, INDUSTRIA Y ADMINISTRACION. FUERA FRANCO DE PORTE.
Por un mes 8 rs.—Por trimest. e 22 id.— Por un mes 10 rs.—Por trimestre 28

Seccion oficial.

—La GACETA del 6 no contiene disposicion alguna de interés.

Seccion de noticias.

NACIONALES.

—De la *España* del 6 extractamos lo siguiente,
—Ayer como ya teniamos anunciado se verificó la solemne salida de S. M. la Reina al templo de Atocha para presentar en él y poner bajo la poderosa proteccion de la Santisima Virgen al augusto Principe de Asturias, rica y halagüena esperanza de todos los españoles, y hoy objeto de su entusiasmo y veneracion.

Un dia tranquilo y sereno y el sol radiante y esplendoroso del cielo de Madrid, ayer como nunca, limpio y despejado, contribuian á dar mayor realce y animacion al bellisimo panorama que presentaban las calles, con el bullicioso movimiento de la muchedumbre y las variadas y vistosas colgaduras que ostentaban los balcones, poblados de bellas damas, elegantemente prendidas.

El espacio que media entre la plaza de los Consejos hasta la de la Villa se hallaba entoldado con graciosos pabellones de diversidad de colores y flámulas y gallardetes que flotaban á merced del viento, ofreciendo una elegante y risueña perspectiva. Los balcones de la casa de la Villa estaban adornados con colgaduras de terciopelo color carmesi con flecos y franjas de oro, y ostentaban los retratos de SS. MM. bajo un dosel, con zaguanete de alabarderos. Llamaban igualmente la atencion los tapices flamencos de la casa del señor conde de Onate; la colgadura de la de Correos, de terciopelo carmesi y franja de oro con pabellon de raso blanco y fleco y adornos del mismo metal; la de la Historia natural, de raso blanco y pabellon morado con

flecos y franjas de oro y plata respectivamente; los tapices del señor marqués de Alcañices; los de los duques de Medinaceli y Villahermosa: la del Palacio del Congreso, terciopelo carmesi y oro; la que lucia en el del duque de Híjar, graciosa y elegante, blanca y fuego con agremanes de oro; y otras muchas de casas particulares, de buen gusto y entendida combinacion.

El ayuntamiento por su parte, además de la que ya hemos indicado tener adornada delante de las casas consistoriales, habia engalanado toda la estension que media desde la fuente de Cibeles hasta el Santuario de Atocha con leones colocados sobre los pedestales figurando granito, obeliscos y una doble hilera de pabellones formados con banderas nacionales, de cuyo centro y saliendo de fascas consulares se elevaban astas de bandera que coronaban castillos y leones, con estandartes de los colores verde y blanco, en los que se leia la cifra del principe Alfonso Francisco, la fecha de su nacimiento, y encima la corona real.

El pórtico del templo de Atocha presentaba un lindo enramado al natural, con guirnaldas de flores artificiales y coronas reales de boj, laurel y flores, pendientes sobre los dos arcos que daban entrada al Santuario. El interior ofrecia un golpe de vista sorprendente por la riqueza y magestad con que habia sido decorado y la profusion de luces repartidas en todo el ámbito de la nave.

Hecha esta ligera reseña del aspecto de la carrera que habia de seguir el festejo real, pasemos á describir el orden en que este marchaba.

A las doce y media el estampido del cañon anunció su salida de Palacio y se puso en marcha en el orden siguiente:

Un escuadron del regimiento de caballeria *Húsares de la Princesa*. Cinco coches de la grandeza, con libreas de gala. Un caballero

y dos correos. Los timbales y clarines de la real casa, con penachos color grana los caballos. Diez y ocho caballos de persona, llevados por palafreneros formados en cinco filas, á saber: Primera fila: Cuatro caballos con sillas de señora, el primero perla con mantilla de insignias de capitan general, el segundo alazan careto calzado, el tercero tordo porcelana y el cuarto castaño. Los tres últimos llevaban mantillas de terciopelo, galoneadas de oro. Segunda fila: Otros cuatro caballos con penachos correspondientes al color de su respectivo caparazon. El primero castaño, caparazon de terciopelo verde y plata; segundo castaño, grana y oro; tercero tordo, anaranjado y plata; cuarto negro, carmesi y oro. Tercera fila: Cuatro caballos, dos de ellos alazanes y los otros dos tordos con sillas á la royal y mantillas con los entorchados de capitan general. Cuarta fila: Otros cuatro caballos con penachos correspondientes al color de sus caparazones. El primero alazan tostado, caparazon carmesi y oro; segundo castaño, verde y oro; tercero negro, azul y plata; cuarto castaño, morado y oro. Quinta fila: Dos caballos árabes con penachos blancos; el uno tordillo, llevaba mantilla azul y grana recamada de oro; el otro castaño, azul y oro. Estos diez y ocho caballos son de extraordinaria hermosura y arrogancia, habiendo llamado mucho la atencion, especialmente los dos últimos, árabes de pura sangre. Todos llevaban rendaje de cinta de oro. La mayor parte de los caparazones son del tiempo de Carlos III, y la riqueza del bordado no tiene igual. Un picador mayor, cuatro picadores y cuatro desbravadores, cabalgando todos en soberbios potros de la yeguada de Aranjuez. Ocho palafreneros á caballo. Un coche con tiro de mulas negras. Otro id. de idem tordas. Otro idem de idem negras. Otro idem de idem castañas. Otro idem de idem tordas: Otro idem de idem negras. Otro idem

FOLLETIN.

58

LA VIRGEN DE LAS LÁGRIMAS,

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS

por *Mrs. C. Bertoud.*

Continuacion.

—Para entregarte á tal desesperacion, preciso que tengas un rival, un rival amado y preferido.
—Cuando estoy sereno, no lo creo; en mis momentos de delirio estoy convencido de ello.
—Entonces, querido Sebastiano, te ruego me perdones la anticipacion que he mostrado siempre á esa Abigail, y los epigramas que algunas veces le he lanzado, ignorando cuanto debias sufrir.
—No conoces aun todas mis flaquezas, Alberto; cuanto mas violenta estalla tu enemistad contra ella, tanto mas te granjeabas mi afecto, pues á cada rasgo que la referian, se acrecentaba el odio que por su parte te profesaba. Te juzga con injusticia, lo sé; pero ¿qué quieres? ese es el sentimiento de que quisiera verla animada para con cuantos

la rodean. Anda, no te violentes, continúas como hasta aqui.

—Pero ¿no temas que Abigail cansada al fin de esa guerra, me prohiba frecuentar su casa?

—No; tal es el poco caso que hace del mundo y de la opinion, que la frase mas injuriosa no alcanzaria á excitar su colera; el elogio y la calumnia, la censura y la admiracion, todo lo acoge con igual indiferencia.

Alberto repuso despues de un momento de silencio.

—Créeme, Sebastiano, renuncia á ese amor, ó te hará desgraciado para toda tu vida. Esa mujer no te ama.

El Bronzino se sonrió.

—Querido Alberto, dijo, te equivocas de un modo singular si ves en Abigail una de esas criaturas vulgares que pasan su vida atormentando á algunos adoradores.

—Ojalá fuese de esas mujeres, pues entonces no me tomaria la molestia de ponerte en guardia contra sus seducciones: no, el fin que se propone debe ser mucho más formal. Ha penetrado el carácter de Abigail, he adivinado toda la astucia y poder, toda la sagacidad y energia que hay en ella, y hé ahí porque, no viendo en su conducta para contigo ninguno de los motivos vulgares que impulsan á las mujeres en tales casos, trato

de averiguar de que intento oculto quiere hacerle su instrumento.

—Yo! Sebastiano Bronzino, servirá de instrumento á una mujer! exclamó el artista con un movimiento lleno de orgullo; ¡bahl! no se habria atrevido á concebir tan loco pensamiento.

Las barcas atracaban en aquel momento al pié de la escalera grande, y el sombrío castillo no daba señales de vida. Parecia estar completamente desierto, y cualquiera le habria tomado por un sepulcro inmenso.

—Es singular! dijo el Bronzino que se habia tornado pensativo, no importa, vamos hasta el fin de la aventura.

Y saltó en tierra seguido de Alberto. En el mismo instante, una nube de lacayos provistos de hachones encendidos inundó la escalera como por encanto, y bajó ó mas bien volvió como una cascada de luz hasta el suelo.

Esta aparicion brusca tenia un aspecto magico; el estupor fue tanto mayor entre la multitud que llegaba, cuanto que el castillo permanecia sumido en una oscuridad profunda, y nada anunciaba que hubiese alli preparativos para una fiesta. No solo no se veia luz alguna en el interior, sino que todas las puertas permanecian cerradas, cual si nadie se aguardase.

—Esto es cada vez mas misterioso, dijo un jó-

de idem castañas. Otro idem de idem negras. Otro idem de idem negras. Para el servicio de cada uno de estos coches iban, además del tronquista y del delantero, cinco palafreneros y dos lacayos á pié. Estos carruajes conducían á los maceros, ugieres, gentiles-hombres de casa y boca, mayordomos de semana y otras personas de las servidumbres de SS. MM. y AA. A los coches de mulas seguían los de caballos en este orden: Un landó de forma moderna con tiro de caballos extranjeros, castaños, trenzados de encarnado. Un coche moderno con tiro de caballos españoles cruzados de árabe, alazanes tostados, trenzados de amarillo. Un landó antiguo, tiro castaño oscuro, trenzado de verde. Un coche antiguo, tiro castaño claro, trenzado de negro y encarnado. Un coche antiguo, chapeado de metal, tiro perla, trenzado de amarillo y encarnado. Conducían estos cinco carruajes á los gentiles hombres de servicio, gefes de Palacio, camarera mayor y damas de S. M. A sus inmediaciones marchaba el mismo número de palafreneros y lacayos, con libreas galoneadas de oro, que en los anteriores. Dos corréos y escolta de caballería de Borbon. Dos batidores. Un coche antiguo de corte, tiro alazan, penachos verde y blanco, trenzado de lo mismo, conduciendo á S. A. R. el infante don Francisco de Paula con uniforme de capitán general. Al estribo derecho marchaba un caballerizo y al izquierdo un gefe de carrera con el correspondiente número de criados de librea á pié. Escolta de caballería de Pavia. Dos batidores. Un coche antiguo de corte, forrado de concha, tiro negro con penachos azul y blanco, trenzado azul y y oro, con el mismo séquito de criados á caballo y á pié. En este carruaje iban S. A. R. la infanta doña Maria Luisa Fernanda en traje blanco con aderezo de brillantes y S. A. R. el duque de Montpensier con uniforme de maestrante de Sevilla. Escolta de caballería de Pavia. Dos batidores. Otro coche de corte antiguo con tiro castaño, penachos blanco y fuego, trenzado de azul y oro, conduciendo á S. A. R. la infanta doña Maria Isabel y á su aya la marquesa de Malpica. Además del mismo séquito que en los coches de persona acompañaba á éste un corrao. Otro coche con tiro de ocho caballos tordos rodados, penachos blanco y encarnado, trenzados de lo mismo, guarniciones color de avellana con cabos dorados. Iba de respeto. Dos oficiales de estado mayor y dos ayudantes del capitán general, haciendo el servicio de batidores.

La carrosa régia con tiro de ocho caballos

ven, pretenderá la hermosa Abigail hacernos entrar por las ventanas y darnos un baile á la luz de la luna?

—Esa criatura misteriosa no quiere hacer cosa alguna como la generalidad de los mortales, replicó una mujer. ¿Quién sabe? acaso haya resuelto hacernos bailar en esta escalera.

—Al menos, repuso otra, no sería malo que se dignase aquntarnos por sí misma su intención, y no la veo aparecer. Acaso juzgue de muy buen gusto hacernos recibir por sus criados: es una nueva extravagancia que va á acabar de trastornar el seso á todos nuestros jóvenes.

Pero en el mismo instante apareció Abigail en la meseta de la escalera, cuando el Bronzino y algunos otros convidados comenzaban á sobria.

Llevaba puesto un vestido encarnado oscuro, cuyos grandes pliegues hacían resaltar maravillosamente su belleza grave y profunda estaba allí de pié, tranquila é impassible, en medio de la anchurisa escalera, cual una reina enfrente de su pueblo.

Todos se apresuraron á rodearla, pero después de cambiar algunas palabras de urbanidad con sus convidados, des-rogó que la siguiesen y caminó delante de ellos, precedida de unos veinte lacayos que llevaban hachones encendidos.

tordos claros enganchados á la gran Dumon, penachos blancos, trenzados de carmesi y oro. S. M. la Reina vestía traje de terciopelo blanco con tres entorchados en la manga. Llevaba collar y diadema de gruesos brillantes, siendo los demás adornos de la misma pedrería. S. M. el Rey iba con uniforme de capitán general. La falda del augusto príncipe de Asturias era color de rosa. La nodriza, que iba al vidrio en el mismo carruaje, estaba puesta á usanza de su tierra, traje de raso verde, primorosamente bordado de oro, con toca blanca guarnecida de encaje. Al estribo derecho del carruaje marchaba á caballo el general Lemery, capitán general del distrito; al estribo izquierdo el general Sanz, primer ayudante de S. M. el Rey; al lado del juego delantero un caballerizo; á izquierda y derecha marchaban igualmente ocho pajes, con trages del tiempo de Luis XV y muchos lacayos, palafreneros y otras gentes de á pié. Y detrás los ayudantes y oficiales de órdenes del Rey con varios caballerizos y correes. Por último ocho palafreneros montados. Cerraban la marcha dos escuadrones del regimiento *Húsares de la princesa*.

En este orden siguió el festejo las calles designadas en el programa.

Las tropas de la guarnición cubrían la carrera, apoyando su derecha en el Arco de Palacio el regimiento infantería de la *Reina*, siguiendo los del *Príncipe*, *Princesa é Ingenieros*. En la Puerta del Sol había caballería, y en la calle de Alcalá estaban formados el regimiento infantería de *América* y dos batallones de cazadores. La caballería estacionaba en el Prado con las dos brigadas de artillería á caballo y montada. El quinto regimiento de artillería cerraba la línea de Atocha. El aspecto de las tropas nada dejaba que desear, principalmente el regimiento de *Ingenieros*, que estrenó uniforme y el de artillería: ambos cuerpos tienen excelente y muy lucido personal.

En un momento que el carruaje régio se detuvo en la calle de Alcalá, un muchacho de corta edad se adelantó en ademán de entregar á S. M. un memorial. Rechazado por algunos criados de la comitiva, y cuando ya se volvía triste por no haber conseguido su objeto, le llamó el general Lemery, y cogiéndole el memorial, le aseguró cariñosamente que iría á parar á manos de S. M.

A las dos llegó S. M. á Atocha en cuyo templo se encontraban ya, en los puestos designados por el ceremonial todas las perso-

En vez de dirigirse hácia la entrada del establo, caminó á lo largo de las paredes del edificio, dió la vuelta alrededor de él, y condujo á sus huéspedes enfrente de un muro elevado, en cuyo centro había una puerta. Esta fué abierta por un criado, y un grito de sorpresa y de admiración se escapó de los labios de todos al ver un jardín inmenso, lleno de árboles y de plantas exóticas, y tan espléndidamente iluminado, que no parecía sino que le daban de lleno los rayos del sol.

Se hubiera creído ver un jardín de Constantinopla ó de Cachemira, pues allí había bananeras, palmeras, cactus de todas clases llevados á fuerza de gastos y con el mayor misterio.

Entraron y la reunión se diseminó al instante por las diferentes partes del jardín.

—Señor Weyden, dijo el pintor Brauwer acercándose al caballero, ¿habéis hecho, como yo, una observación bastante singular?

—¿Cuál?

—Que todos los criados con sus hachones han aparecido justamente en el momento en que el Bronzino saltaba en tierra desde su barca, y que después, la altiva Abigail no se ha dignado presentarse ante nuestra vista sino cuando aquel ha comenzado á subir la escalera.

—Es verdad! murmuró el caballero con iracun-

nas invitadas, que han sido: los consejeros de la Corona, los grandes de España, los mayordomos de semana, los capellanes de honor, las damas de S. M. la Reina, los capitanes generales, los individuos del estinguido consejo de Estado y los que han sido embajadores, las comisiones de los cuerpos colegisladores, los caballeros del Toison de oro, la tribuna del cuerpo diplomático extranjero, el Consejo real, los tribunales superiores, varios generales, los directores de todas armas, el gobernador civil, el corregidor y el ayuntamiento de esta corte, la diputación de Asturias, el tribunal de la Rota, la asamblea de las órdenes, el cuerpo colegiado de la nobleza y los gefes superiores de administración de la real casa y los locales de la misma. SS. MM. oraron un momento, y fueron en seguida á colocarse en los sillones que les estaban preparados á la derecha del altar. Los reyes de armas ocuparon las cuatro estremidades del régio estrado. Cantóse en seguida una Salve á toda orquesta en acción de gracias, y un *Te-Deum*, acompañado por las voces é instrumentos de la capilla real. Asistieron á la ceremonia todos los prelados residentes en Madrid. Concluida la función, SS. MM. volvieron á palacio por la Carrera de San Gerónimo, en el mismo orden con que fueron al templo, retirándose también las personas invitadas. Algunas concurren con magníficos trenes, sobresaliendo entre ellos el del general Serrano, los de los ministros de Inglaterra, Austria y Rusia, y el del Nuncio de Su Santidad. El ilustre prelado llevaba un magnífico pectoral de esmeraldas y brillantes, regalo, segun hemos oido decir, de S. M. la Reina. En el coche de lord Howden iba el señor Olózaga. También llamaron mucho la atención los carruajes de los ministros de la Corona, que eran elegantes berlinas, con muy buenos troncos, lujosamente enjaezados y con lucidas libreas.

Por lo que hace á la real casa, ha desplegado en esta ocasión un lujo y magnificencia sin igual. Pasaban de cuatrocientos los criados de librea, que casi todos estrenaron, siendo del gusto de la época de Luis XV. Las chaquetas de los volantes, de oro sobre azul, eran de una labor primorosisima y de un valor inmenso: en fin, S. M. nada ha escaseado para dar á esta ceremonia todo el esplendor que merecía el fausto acontecimiento que la había motivado.

—Dice la *España* del 6:
Ayer tarde, después que S. M. la Reina

do acento: quisiera haberme convencido de que era una equivocación mía, pero no me queda duda de que ese hombre es quien más le interesa, y de que solo por él da la fiesta.

—Si aun lo dudais, vedad allí, detrás de aquellas palmeras, con Bronzino y con su inseparable Alberto, cuya presencia sin duda, estará ella maldiciendo.

—¡Cuán venturosa parece ser en este momento! dijo Weyden; ¡oh! ese Bronzino se nos ha escapado una vez, pero si vuelve á presentarse otra ocasión!

—Segun eso, señor, olvidais que esa ocasión la habíamos preparado ya.

—¡Ah! si, ¿Hugo Strang!

—Venid hácia este lado, estaremos casi solos, y podré participaros cierto proyecto que espero os dignareis aprobar.

El pintor y el caballero se dirigieron hácia el paraje menos frecuentado del jardín sin reparar en que les seguía una joven enmascarada, con traje griego, y que al parecer se hallaba harto absorta en la contemplación de un ramillete que llevaba en la mano para excitar su desconfianza.

Se continuará

regresó del santuario de Atocha y hubo despedido á las personas que tuvieron el honor de acompañarla á la presentación del régio vástago á la Virgen que se venera en dicha iglesia, mandó remitir en un coche de gran gala y con toda pompa, el vestido y manto que habia estrenado para dicho acto, según ofrecimiento que tenia hecho de autemano á la referida imagen.

—S. M. la Reina no contenta con haber cedido á favor de los pobres el producto de la funcion teatral que le ha ofrecido el ayuntamiento, mandó el 6 entregar de limosna hasta 8,000 duros, de los que se han facilitado 60,000 reales á los establecimientos de beneficencia; 40,000 á la junta de damas que preside la asociacion de Beneficencia domiciliaria, y 60,000 á las juntas parroquiales.

—Dice la *España* del 6.

A las diez de la mañana de ayer regresó á esta corte la expedicion de ensayo emprendida para Alicante en la noche del domingo por el ferro-carril del Mediterráneo. Sentados ya los rails en el trayecto de Almansa á Alicante, aunque no completamente terminadas algunas obras de terraplen y de estaciones, el señor Salamanca á cuyo cargo han estado aquellas, ha querido hacer una prueba, para la cual invitó á muchas y distinguidas personas. Entre estas personas, invitadas por el señor Salamanca y por el señor Campoamor, habia senadores y diputados, militares desde la elevada graduacion de capitán general del ejército, eclesiásticos, títulos de Castilla, banqueros, magistrados, literatos, periodistas, etc., etc., etc.

Con tan ilustre equipaje, á las ocho y veinte minutos de la noche, partió el tren del embarcadero de Madrid, descansando á las doce en el Alcázar de San Juan, donde la numerosa comitiva se refrigeró con un excelente oportuno té, continuando sin interrupcion y sin accidente alguno hasta Almansa: allí desembarcó la comitiva para tomar otro succulento refrigerio que la esplendidez del anfitrión tenia dispuesto. A poco mas de un tiro de pistola de Almansa, y entrado ya el día, ocurrió el descarrilamiento de dos coches, pequeño incidente causado por distraccion de un guarda agujas, que fué corregido sin grandes esfuerzos.

Al poco rato continuó el viaje hasta Alicante, adonde se llegó al medio día por las paradas que se hicieron para admirar las obras mas visibles de ese trozo del camino. Son estas, tres puentes, notables el primero, el Augusto, y el último llamado de Novelda, algunos atrevidos terraplenes y el magnífico túnel de 600 metros de estension. En esta seccion de Almansa á Alicante se encuentran las estaciones de Caudete, Villena, Sax, Elda, Monovar y San Vicente, en cuyos puntos lo mismo que en la de Albacete habia músicas y numerosísimos curiosos que saludaban alborozados el tren expedicionario.

En la estacion de Alicante una muchedumbre inmensa estaba esperando desde el amanecer la llegada de ese primer tren, que salido la noche anterior de esta corte, llevaba á aquella feliz ciudad la fausta nueva de la terminacion de una obra, mirada no ha mucho tiempo como imposible y base hoy ya de la grandeza y de la prosperidad de aquel pueblo. La multitud de viajeros que aquel contenido se alojó en muchas de las principales casas de la ciudad, donde gracias á las buenas relaciones de los señores Salamanca y Campoamor fueron escelerentemente acogidos y tratados. Pocas horas despues se dividieron en dos tandas, llevando cada una á

la cabeza uno de esos señores, y celebraron dos magníficos banquetes, uno en el Consulado y otro en la fonda del Vapor. Al primero asistieron mas de 60 personas, viéndose en él confundidos los vecinos de Alicante con los viajeros recién llegados. Cuando llegaron los postres, brindaron cortés y oportunamente los Sres. Salamanca, Marqués del Duero, Luxan, Chatelus, Weisweiler, Duque de Glonsberg, conde de la Rosa y general Serrano. En el otro banquete no hubo ni tanta formalidad ni tantos brindis; pero si mas alegría y mas jovialidad, y la misma esplendidez y abundancia de manjares y de vinos.

A las cinco de la tarde se levantaron las sesiones gastronómicas para emprender á las siete y doce minutos el regreso á la corte, adonde llegó, según hemos dicho, la alegre expedicion á las diez de la mañana, habiendo empleado en el camino algunas horas de escaso, por atender á los desmayos del estómago en Almansa y en Alcázar de San Juan.

Escusado es decir que el señor Salamanca ha atendido á todas las necesidades de sus convidados, con esa solicitud y galanteria que todos reconocen en el activo constructor del primer ferro-carril de España.

—Dice el *Parlamento*.

Nada puede darse mas bello que el nacimiento de palacio, dirigido por el pintor de cámara Sr. Lopez; pero lo que en él llama principalmente la atencion es la vistosa fuente titulada del Canastillo, reproduccion en pequeño, aunque en un todo exacta, de la que con este nombre existe en los magníficos jardines del real sitio de la Granja, y otra, debida, según nos han asegurado á los especiales conocimientos que en el ramo de fontaneria posee el director de las fuentes del espresado real sitio, D. Sabino del Olmo, el cual parece concibió y ejecutó por sí mismo este feliz pensamiento, habiendo logrado concretar á pequeñas dimensiones y con la mayor perfeccion, los diferentes y vistosos juegos de agua que tan agradable sorpresa causan al ver correr la de que es un fiel trasunto; trabajo es el suyo sumamente difícil y por el que no podemos menos de felicitar á su autor, á fuer de amantes de todo género de adelantos en nuestro país, deseando que no sea el último de su clase que veamos salir de las manos de tan aventajado artista para honra suya y fomento del útil y recreativo ramo de fontaneria. SS. MM. le dispensarán de seguro para ello su poderosa proteccion, recompensando cual se merecen tan notables adelantos.

Gaceta.

—SUSROS.—Días pasados por la mañana una vaca escapada puso en dispersion á la gente que pastaba en la Agricultura. Afortunadamente no ocurrieron desgracias. Recomendamos la vigilancia sobre esto.

—CARÉS.—Es digno de notarse el lujo y comodidad que se advierte de algun tiempo á esta parte en los cafés de esta capital. El de S. Fernando y el Suizo pueden sin duda competir con los mejores establecimientos de esta clase, y el público no se descuida en corresponder á los buenos deseos de los dueños. En los primeros tiempos de nuestro *Diario* lamentábamos amargamente que no contara Córdoba con un café digno, y hoy nos complacemos seguramente al ver realizados nuestros deseos en este punto. Ojalá veamos pronto á esta capital colocada en todos los ramos en la altura á que está llamada!

—LLAMADA.—El el núm. 212 del Boletín oficial de esta provincia se llaman á varios de los acreedores al Estado por débitos proceden-

tes de la Deuda del personal para que acudan á la Direccion.

—OPTO... POR LAS TRES.—Un célibe socarron, en una amable reunion y ante tres niñas muy bellas, teniendo que optar entre ellas, resolvió así la cuestion.

«Ana, Maria y Dolores son tres divinos hechizos; tres aromáticas flores; tres bellísimos primores sin afeites ni postizos.

Me encanto si miro á Ana, que es de las gracias escaso, Maria es rosa temprana; y con Dolores se afana el alma en dulce embeleso.

El corazón se estasia, de las tres ante el portento; que son con belleza impia, aguijón del pensamiento Dolores, Ana y Maria.

Una con sus negros ojos, otra con su dulce boca, y la otra con sus enojos, causanle dulces antojos al alma ferviente y loca.

Y es Maria tan elocuente, y Ana de tan rica esencia, y Dolores tan vehemente, que no sé seguramente á cual dar la preferencia.

Y pues me causan temores estas dudas con que luchó, declaro ante sus primores, que las tres me gustan mucho, Ana, Maria y Dolores.»

—LA TELA DE PENELOPE.—Se está componiendo el empedrado de la Carrera del Puente Tejar y destejar.

—¡HORROR!—Acaba de publicar el célebre *astrologo alemán* un curioso libro, en el cual dá por cierto que en los días del año actual, que espresa, y en otros que no designa de los sucesivos, tendrá ocasion nada menos que esto.

1. Enero 1.º Incendio en Viena.

2. El Atlas abrirá su seno, y dará salida á tal caudal de agua, que se anegará toda la Argelia.

3. Un terremoto destruirá á Paris.

1859. Guerra europea.

1861. El Mediterráneo verterá todas sus aguas en el Océano, quedando su fondo en seco.

1862. Los chinos y los indios invadirán la Europa.

1863. Las tribus africanas pasarán á España, se apoderarán del Medio día de Europa y terrenos que antes cubrian las ondas del Mediterráneo.

1864. Asiáticos y africanos librarán una gran batalla en Alemania.

1890. El caos reinará en el mundo.

1900. La civilización renacerá en Australia.

1908. Vendrá el Ante-Cristo.

1809. Fin del mundo.

Y aquí concluye el astrologo.

Verdad es que ya no podía seguir.

—DIARIO CURIOSO.—El ayuda de cámara de un médico, que lo acompañaba en sus operaciones, llevaba un diario ó libro de memorias, en el cual, entre otras cosas curiosas, habia los siguientes apuntes.

«Diario de las buenas curas que hemos hecho entre mi amo y yo.

Hoy hemos curado las cataratas al vista de la aduana, y ha quedado completamente ciego.

Hace un mes que le cortamos una pierna al ordinario de Arcos, y ha quedado tan bueno que se ha metido á corredor.

Ha surtido muy buen efecto la cura que le hemos hecho al padre predicador para que no tartamudeara; pero no ha podido volver á predicar porque se ha quedado mudo.

En el trascurso de nuestra carrera, hemos cortado entre mi amo y yo setenta piernas y cuarenta brazos.

Son innumerables los ojos que hemos sacado, así como las lombrices y otras alimañas.

Las narices, dedos, orejas y otras menudencias cortadas, no las nombro, porque habria mucho que contar.

En el año pasado nos apedrearon tres veces. Ultimamente he curado á mi amo, que se murió anoche de una enfermedad que no conocia.

Boletín Religioso.

Hoy. S. Julian y Santa Basilia, mártires.

Nació S. Julian en Antioquia. Dedicaron sus padres al estudio, y luego trataron de casarlo, lo que le causó gran pena por que tenía hecho voto de castidad; mas accedió á ello por revelacion del cielo. Efectuó su matrimonio con la virtuosa Basilia, que convino en guardar íntegra su virginidad. Muertos sus padres, distribuyeron su patrimonio á los pobres, adoptaron ambos el oficio de maestros de educacion cristiana. Marciano los mandó prender, y despues de azotados cruelmente, habiendo sido espuestos á las fieras, fueron ambos decapitados año 308.

—Hoy reza la iglesia de infraoctava de Epifania, con rito semidoble y color blanco.

—JUBILEO CIRCULAR.—Hoy en la Iglesia parroquial de S. Lorenzo.

—Hoy octavo dia de Novena que la asociacion de las Hijas de la Purisima Concepcion consagra á su Inmaculada Patrona, en la iglesia de la Encarnacion, á las 4 de la tarde.

—Los asociados á la Corte de Maria visitarán hoy la imagen de Nra. Sra. del Rosario, en Jesus Crucificado.

—CULTOS PARA HOY.—Rosario por la noche, En S. Andrés, S. Pablo, Sma. Trinidad, S. Rafael, S. José Santiago, Socorro, Aurora, Buen Suceso, S. Juan de Letran, Amparo, Alegria, Jesus Nazareno, Sr. de las Animas, Caballero de Gracia Nra. Sra. de Belen y pastores en el Alcazar viejo, hermita de los Santos. Patronos, puerta del Colodro, y Corona en los Dolores.

Boletín Comercial.

MERCADOS.

Bolsa de Madrid del 5 de Enero —3 por 100 consolidado á 85,85 y el diferido á 27,00.

—CORDOBA.—Precios de los granos el dia 7. Trigo de 37 á 38. Cebada de 24 1/2 á 00.—Aceite fresco dentro de la ciudad á 42: id en los molinos á 33: Jabon blando á 13 cuartos libra. Carne de vaca á 38 cuartos libra en las carnicerías.

—SEVILLA.—Trigo en la Alhondiga de 37 á 37 Cebada de 26 á 00: Aceite en la Calzada á 34; para consumo á 42.

—MALAGA.—Trigo de 45 á 68: Cebada de 30 á 36: Maiz de 46 á 51: Garvanzos de 76 á 115: Habas de 48 á 60: Yeros á 30: Alpiste de 100 á 112. Aceite á 34.

—GRANADA.—Trigo de 51 á 62 rs.: Cebada de 29 á 32: Habas de 46 á 50.

CORREOS.

MADRID y su carrera. Debe llegar diariamente á las 4 y 25 minutos de la mañana.—Debe salir todos los dias á las 6 de la tarde.

CADIZ y la suya ó sea Puertos.—Debe entrar diariamente á las 5 y 1/2 de la tarde.—Debe salir todos los dias á las 5 de la mañana.

MALAGA, Granada y su carrera. Antequera, Bena méji, Lucena, Priego, Cabra, Baena, Castro del Rio, Montilla, Puente Genil, Aguilár, Fernan Nuñez, Rambla y Montemayor. Entra todos los dias á las 3 de la mañana.—Se despacha todos los dias á las 12 y 1/2 del dia.

LA SIERRA POR ESPIEL.—Entra todos los Lunes, Miercoles y Sabados á las 6 de la tarde, y sale los Domingos, Martes y Jueves á las 11 de la mañana. Lleva la correspondencia de Poroblanco y su carrera, de Fuenteovejuna y la suya, y la de Obejo Villaviciosa, Villabarta y Villanueva del Rey.

TRASPORTES.

—CARRUAGES DE CORDOBA A MADRID, de la propiedad de D. José Maria Amo, En su despacho calle de la Silleria núm. 6, se admiten toda clase de arrobos y asientos a precios convencionales.

—LA ANDALUZA.—Este coche diligencia, hara sus viages á Lucena TODOS LOS DIAS. Saldrá de Cordoba á las 8 de la mañana. Se despacha en el Parador del Sol y los precios de sus asientos desde 1.º de Diciembre inmediato serán los siguientes:

De Córdoba á	Bna.	Intr.
Cuesta del Espino.	8	6
Fernan Nuñez.	20	15
Montemayor.	24	18
Portichuelo.	28	21
Montilla.	32	24
Aguilár.	36	27
Monturque.	44	33
Lucena.	52	39

—DILIGENCIAS DEL CORREO ENTRE CORDOBA Y LUCENA.—Desde 1.º de Diciembre próximo hace sus expediciones saliendo de esta ciudad á las 12 1/2

del dia, guardando las horas é itinerario del Correo. La administracion se halla establecida en la carrera del Puente núm. 24 y 25 á cargo de D. José Muñoz.

PRECIOS DE LOS ASIENTOS.

De Córdoba á	Bna.	Intr.
Cuesta del Espino.	8	6
Fernan Nuñez.	20	15
Montemayor.	24	18
Portichuelo.	28	21
Montilla.	32	24
Aguilár.	36	27
Monturque.	44	33
Lucena.	52	39

—LA NUEVA SEVILLANA.—En la misma administracion se admiten toda clase de trasporte y asientos para Sevilla y demás puntos de su carrera á precios convencionales.

—CARRIOS PARA ANTEQUERA Y MALAGA.—Desde 1.º de mes de Julio se ha establecido uno de la propiedad de D. Alfonso Maroto, que saldrá para dicho punto todos los Viernes por la mañana y de Antequera los Lunes. Se admiten pasajeros y toda clase de cargamentos á precios convencionales: Despachos: En esta Ciudad por su dueño Carrera del Puente número 70, en Antequera Parador de la Castaña por D. Antonio Fernandez.

—UNICOS CARRUAGES Fijos Y PERIÓDICOS ENTRE CORDOBA Y SEVILLA.—Salen de Córdoba los Martes, Jueves y Sabados: se admiten pasajeros, encargos y toda clase de cargamentos a precios convencionales: Despachos en esta ciudad por D. Alfonso Maroto, Carrera del Puente núm. 70 y en Sevilla por D. José de Aja, Genova núm. 28.

—DILIGENCIAS DEL MEDIO DIA DE ESPAÑA.—Entran de Madrid los dias pares á las 8 de la mañana y salen para Sevilla á las 9.—Entran de Sevilla los dias impares y salen para Madrid á iguales horas.

—DILIGENCIAS POSTAS GENERALES.—Entran de Madrid los dias pares á las 7 de la mañana y salen para Sevilla á las 8.— Entran de Sevilla los dias pares y salen para Madrid á iguales horas.

—CARRUAGES ACELERADOS DE D. ONOFRE Y D. BENITO FERRER.—Entran de Madrid y Sevilla los dias pares á las 4 de la tarde, y salen los dias impares á las 3 de la madrugada. Se despachan en esta ciudad por D. Policarpo Vergara, Posada del Puente.

—DE CORDOBA A MONTILLA.—Un carro muy cómodo y seguro hara este viaje, saliendo de Córdoba todos los Lunes y Viernes á las ocho de la mañana. Se despacha en la posada de la Herradura, calle del Potro.

—En Córdoba calle de Lineros casa núm. 30 y en Aguilár, posada de Santa Brigida, dan razon de un carro que verificará desde el dia dos expediciones semanales entre las poblaciones espresadas siendo los de salida de Córdoba los Martes y Sabados y de Aguilár Jueves y Domingos. Los precios de arrobos y asientos serán convencionales y económicos.

Avisos.

—LA TUTELAR. Caja de ahorros sobre el 3 por 100.

Compañía general de seguros mútuos sobre la vida. Inspeccion de la provincia de Córdoba y Jaen.

Los Sres. suscritores que han escogido el dia 31 de Diciembre para efectuar los pagos de sus suscripciones, pueden desde luego presentarse á recoger sus recibos en casa de los Sres. Viuda de Codes y sobrino, encargados por la compañía para la recaudacion, en la inteligencia de que el dia 15 del corriente se devolverán á la administracion los recibos que no se hayan hecho efectivos. Lo que pongo en conocimiento de los interesados para evitarles los perjuicios á que se esponen los que no efectuen sus pagos Córdoba 5 de Enero de 1858.

—PR. del Inspector, D. A. K., Estanislao Perez.

—COMPRA. Los dueños de Escriturías, Notarías y Procuras vacantes en esta capital ó su provincia, que quieran enagenarlas, podrán dirigirse al procurador D. Rafael de Ramos, calle de Santa Ana, núm. 36, que tiene encargo de comprarlas.

—ARRENDAMIENTO.—Desde el dia se arrienda el portal núm. 26 de la calle de S. Fernando, antes de la Feria, frente

á las puertas principales del convento de San Francisco. A quien acomode podrá tratar con el encargado D. Francisco Ordóñez.

—VENTA. Se vende la casa núm. 22 calle de la Moreria, y la núm. 14 calle de Almonas, sin gravamen alguno. La persona á quien acomoden podrá avistarse con D. José Antonio de Medina, pbro., que vive en la calle que del Marmol de Bañuelos vá á S. Miguel.

—ROBO. En la noche del 2 del corriente han robado en el cortijo de la Reina de Sta. Cruz, dos potros de D. Francisco Solano Rioboó, vecino de Montilla, el uno que vá á 3 años, tordo, agrullado, con 6 1/2 cuartas, y el otro de 2 años, ballo, con la rassa negra, herrados ambos con el que usa este labrador. La persona que avise su paradero, bien al dueño ó en esta redaccion, se le dará una gratificacion.

—ARRENDAMIENTO. Para desde 1.º de Enero de 1859 se arrienda el heredamiento de los Caninos, situado en la ribera izquierda del rio Guadalquivir, término de esta ciudad, que comprende el cortijo nombrado Alto, el Bajo, y una hacienda de olivar y monte con su molino aceitero. Para el arrendamiento de todo el heredamiento, ó de cada uno de los tres predios que contiene: se admiten proposiciones hasta el veinte y cuatro del corriente mes, en casa del señor don Rafael Chaparro y Llorente, que vive en la casa número 49 en la calle de los Letrados, en donde estará de manifiesto el pliego de condiciones.

—ARRENDAMIENTO. Para desde S. Miguel de 1858 se arrienda la dehesa de Campo alto, situada en los términos de las villas de Villaviciosa y Obejo. La cavida de este predio se calcula en 4000 fanegas de tierra raza, y poblada de monte alto y vajo. Se arrienda á pasto y labor y se admiten proposiciones hasta el dia 31 del corriente mes en casa del Sr. D. Rafael Chaparro y Llorente, que vive en la calle de los Letrados núm. 49 donde estará de manifiesto el pliego de condiciones.

—ARRENDAMIENTO. Para desde 1.º de Enero de 1859 se arriendan los cortijos nombrados Cuarto de los Alamos, Cuarto del Rio, Cuarto Nuevo y Cuarto Carrillej, situados en la Campiña y término de esta Ciudad y el de la Matanza en el de la de Ecija, de la propiedad del Exmo. Sr. Marqués de Malpica, bajo las condiciones que se hallarán de manifiesto en casa del Sr. D. Rafael Chaparro y Llorente, apoderado de dicho señor en Córdoba calle de los Letrados núm. 49.

Tambien se arriendan para desde S. Juan de 1858 las casas núms. 14 y 16 de la calle del Conde de Gondomar.

Las personas que quieran interesarse en el arrendamiento de dichos cortijos y casas harán sus proposiciones, hasta el 15 de Enero proximo.

—CABALLOS. En la posada del Potro, frente á la fuente, hay caballos de alquiler.

—PEINADORA. Acaba de llegar á esta ciudad y se halla establecida en el Parador del Puente una Señora que sabe hacer perfectamente toda clase de peinados de Señoras con arreglo á la última moda y á los mas escogidos figurines. La persona que tenga á bien ocuparla se servirá avisar al indicado parador y será en el momento complacida.

Por las secciones anteriores.
J. MARTINEZ
CORDOBA. 1858
Imprenta y Litografía de D. Faustino Garcia Tena, Editor